

EL CAMINO DE RETORNO

Isaías 58:12

“Y los tuyos edificarán las ruinas antiguas: los cimientos de generación y generación levantarás, y serás llamado reparador de portillos, restaurador de calzadas para habitar.”

El profeta que escribió la segunda parte de Isaías, empezó a recordar lo que Jehová había prometido a ellos hacía muchos siglos antes. Israel había vivido parte de su historia bajo la protección de Jehová y ellos habían visto con sus ojos lo que Jehová podía hacer por ellos. Esta profecía apuntaba aun futuro en que la nación sería restaurada, quizás a la restauración del templo bajo Esdras y Nehemías. Sin embargo, los profetas hablaron de algo que sucedería un tiempo de restauración un tiempo en que se levantaría el pueblo a reedificar lo que se había destruido. Durante todo este tiempo, Dios nos ha estado hablando de nuestro futuro y de la manera como este ministerio se va a desarrollar. Hace aproximadamente seis meses atrás empezamos nuestro año de la Canción o tiempo de La primavera. Luego Dios nos dijo que El cambiaba nuestros tiempos, después vimos el nacimiento de guerreros para Dios, luego Dios empezó a sanar nuestras heridas, las interiores las que pueden mantenernos lejos de nuestra herencia, los cordones umbilicales que nos mantienen atados a nuestro pasado. Dios nos ha estado instruyendo como obtener las bendiciones que por tanto tiempo han estado allí y que nunca hemos disfrutado.

1. Restaurando el Templo de Jerusalén
 - a. Los libros de Esdras, Ester y Nehemías abarcan el período histórico de la cautividad de Israel en Babilonia y el período inmediatamente posterior a su regreso a Jerusalén. Se cree que regresaron unos ciento cincuenta mil judíos a Jerusalén. Sin embargo el relato bíblico concede gran importancia a este retorno.
 - b. Esdras se interesa en la reconstrucción del templo, mientras que Nehemías se interesa en la reconstrucción de la ciudad y las murallas de Jerusalén. El templo fue lo último que fue destruido cuando la nación fue llevada cautiva. Fue el último baluarte del Espíritu de Dios, si podemos expresarlo de ese modo. Es el último lugar (y ya sabemos que el templo representa al espíritu) que se destruye cuando la persona deja de comunicarse con su Dios, pero es al mismo tiempo el primer lugar donde Dios comienza su obra de restauración y, por lo tanto, el libro de Esdras, que trata acerca de la restauración del templo, ocupa el primer lugar en las Escrituras.
 - c. Dios movió el corazón de Esdras para restaurar lo que se había destruido. Se restaurara el corazón que ha caído en pecado y la comunión con Dios. La restauración del templo implicaba reconstruir el control del Espíritu de Dios por medio de la obediencia a la realeza y al señorío de Jesucristo. La restauración significa el reconocimiento, de nuevo, del derecho que tiene Dios a ser nuestro dueño, a dirigirnos y a reemplazar los planes que hayamos hecho por los suyos, a cambiarnos y a tomar tanto decisiones insignificantes como de gran importancia en relación con nuestra vida.

- d. La restauración conlleva además la limpieza. El espíritu y el alma son limpiados por nuestro gran sumo sacerdote que, elimina la culpabilidad, resolviendo el pasado y restaurándonos a fin de que podamos hallarnos en una situación de comunión y de bendición a sus ojos.
 - e. Dios toma siempre la iniciativa. Ninguna persona, después de haber pasado por una experiencia de pecado, regresaría jamás a Cristo a menos que Dios la trajese de regreso. Esto es algo claramente indicado en el caso de estos israelitas. Cuando fueron a Babilonia, se convirtieron en un pueblo diferente. El Dr. J. Vernon McGee señala el hecho de que mientras los judíos estaban en su tierra, eran los encargados del cuidado de las ovejas y eran pastores, pero al marcharse a Babilonia no pudieron continuar guardando ovejas, de manera que se convirtieron en comerciantes y fue allí que tuvieron mucho éxito en su empresa. De tal modo que la imagen estereotipada del judío es, en la actualidad, ampliamente conocida por todo el mundo y son los comerciantes de la tierra. En Babilonia comenzaron una cadena de tiendas, algo parecido a Sears o el Corte Inglés, así como otras grandes tiendas. Llegaron a ser tan prósperos, habiéndose sumido de tal forma en el materialismo, que no querían regresar a Jerusalén, a pesar de que aún seguían siendo esclavos y exilados de su propia tierra y muchos de ellos se negaron a regresar cuando Dios les abrió la puerta. Pero el Espíritu de Dios despertó el deseo de volver en algunos de ellos, haciendo que se sintieran insatisfechos con la prosperidad material.
 - f. Lo primero que hicieron fue construir un altar justo en el mismo lugar donde estuvo el templo original, en medio de las ruinas. Esto resulta altamente significativo porque el primer acto de un corazón que verdaderamente desea regresar, después de haber estado errante en la oscuridad de los caminos del mundo a la verdadera comunión con Dios, es erigir un altar, que es siempre el símbolo de la propiedad.
 - g. Lo segundo que hicieron fue colocar los cimientos del templo. Allí lloraron y se consolaron a la misma vez.
 - h. ¿Se ha sentido usted alguna vez de ese modo? ¿Ha regresado usted alguna vez a Dios después de haber pasado un tiempo de frialdad y de haberse alejado de él, habiendo sido cautivo del poder del pecado, con una enorme sensación de gozo al volver el Espíritu a restablecer los cimientos de la comunión? ¿Pero al mismo tiempo lo hizo lamentando los años perdidos y derrochados? Esa es exactamente la imagen que se nos ofrece aquí. Las lágrimas de gozo se mezclaban con las del dolor al ver el pueblo cómo se volvían a colocar de nuevo los cimientos del templo.
2. Los que edificarán las ruinas
- a. Dios nos está diciendo: Uds. Van a reedificar, reconstruir, componer, ajustar las ruinas, el desastre, la desolación antigua
 - b. Viene una unción sobre nosotros que nos dará la fuerza para reedificar, aunque estemos en la zona cero, aunque estén humeando las ruinas, Dios te esta diciendo tu vas a reedificar, yo te voy a capacitar y vas a ir a construir lo que se dañó, yo te

- voy a capacitar y te levantarás como en los tiempo pasados, tu cabeza se levantará, ya no andarás lamentando sino riendo. Esta es una profecía del Señor para ti: no vendrá otro a reedificar, serás tu que verás con tus ojos y llorarás de alegría al ver a los tuyos en tu mesa comiendo juntos. Vas a mirar con tus ojos la restauración y te asombrarás de la capacidad que Dios te ha entregado para levantar las cosas caídas.
- c. Los judíos habían vivido en años de opresión, años en una tierra que no era de ellos, de dormir en una cama que guardaba sueños nunca realizados y sueños frustrados. Años de vivir en escasez y dolor emocional deseando volver a la tierra que tanta promesa y bendición de Jehová tenía.
 - d. Pero había llegado el tiempo de la canción, el tiempo de cantar, de celebrar, tiempo de anunciar que rápidamente estarían a salvo.
 - e. Desgraciadamente, el tiempo no llegó para Jerusalén porque su ciudad aunque reconstruida volvió a ser un montón de ruinas.
 - f. Sin embargo, esta profecía apuntaba a un hecho futuro, a una liberación que iba a tomar efecto cuando llegara un libertador. Pablo lo dijo: “Y venido el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su hijo.”
 - g. Este es nuestro tiempo. El tiempo llegó. No más dolor, lágrimas o llanto, no más esclavitud, Ya basta de decir: ¿Hasta cuando Señor, te has olvidado de mí?
3. Reparador de Portillos
- a. Hay matrimonios que se están destruyendo, jóvenes que están huyendo de la línea de batalla, hay soldados que están cansados, quebrantados que necesitan una mano sanadora y no un dedo amenazador.
 - b. Hay cristianos en soledad que necesitan un toque restaurador, alguien que prepare el camino, alguien que restaure al caído, al necesitado. Dios busca reparadores de portillos.
 - c. Tu vas a reedificar a ese que ya no tiene ganas ni desea de habitar en la santidad de Dios, de esa que piensa que nunca va a poder terminar con esa vida promiscua, mente llena de sexo.
 - d. No nos conformemos con la religión. La religión es droga. Cristo no es una droga, Cristo es poder para salvación.
 - e. Tu misión es restaurar, ayudar al necesitado.
 - f. Portillo = Abertura que hay en las murallas, paredes o tapias. Camino angosto entre dos alturas. Debemos cansarnos de tener una iglesia como siempre, usual. Cánsate de venir a la iglesia enfermo y salir igual. Cánsate de la retórica de las palabras hermosas que solo adornan nuestro orgullo que llevamos por dentro. Ya basta de la religión que nos está matando por dentro. Dios esta buscando hombres y mujeres que reparen el camino a Dios. Hay matrimonios que se están destruyendo, jóvenes que van tras algo que pueda llenar su soledad.